

Hemos Leído



En los colegios se ha impuesto la ilusión pedagógica: primero hay que apasionar a los alumnos y después hacerlos trabajar. Es al revés. Uno solo trabaja por obligación, no hay espontaneidad en el aprendizaje. **A todos nos ha marcado algún profesor y solía ser un gran carismático que nos hacía trabajar**, no un animador cultural. La ilusión pedagógica nos dice que podemos reemplazar el trabajo por el juego. De ahí el desastre.

Luc Ferry, filósofo y ex-ministro francés de Educación. Entrevistado en El País, 12 de junio de 2007.

Ha quedado obsoleto uno de los dos objetivos de la selectividad, el de servir como sistema de distribución de los alumnos en los centros superiores. El otro objetivo, el de garantizar que todos los estudiantes tengan un mínimo de conocimientos antes de ingresar en la educación superior, en cambio, siempre será necesario y de **hecho la mayoría de los países de nuestro entorno cuentan con pruebas de bachillerato con este propósito**. En este aspecto debería centrarse la reforma, de forma que la prueba sirva para confirmar los conocimientos de los alumnos.

Editorial de El País, 25 de junio de 2007

Suele cuestionarse si los colegios e institutos son o no suficientemente exigentes con los alumnos. El problema, en cambio, y aunque haya algunos casos concretos de dejación por parte de los centros, es si la sociedad está dispuesta a ser exigente con la formación de los jóvenes y a aceptar que su enseñanza se base en criterios de disciplina, conocimiento y dedicación. En este sentido, **la colaboración de los padres es imprescindible para dotar al sistema de mayor nivel de calidad y como ésta colaboración no se produce ni los poderes se sienten obligados a revisar sus normas educativas, ni el profesorado cuenta con el respaldo necesario para ejercer su labor con autoridad**. La experiencia diaria de los maestros muestra cómo aumenta el proteccionismo paterno al alumno no sólo frente a cualquier decisión disciplinaria del centro, sino también a un simple suspenso. El incremento de agresiones a profesores por parte de familiares de alumnos es todo un síntoma de esta situación.

Editorial de ABC, 14 de junio de 2007

"La personalidad del niño ha sido colocada en el centro de la educación, en lugar del saber", afirma-, Sarkozy propone volver a poner el acento en la transmisión de conocimientos y en recuperar los valores del respeto y la disciplina. "No se educa a un niño dejándole creer que todo está permitido, que tiene todos los derechos y ningún deber", escribe el presidente francés, quien, sin embargo, asegura no pretender un regreso a la escuela de tiempos pasados, sino una "refundación".

La Vanguardia, 6 de septiembre de 2007